

GEOGRAFIA - POBLACION - ECONOMIA - HISTORIA

GEOGRAFIA

1. SITUACION. - República de América del Sur, limitada al Norte por Colombia; al Este y Sur por el Perú; y al Oeste por el Océano Pacífico. Está situada al Noroeste de la costa sud americana sobre el Océano Pacífico, entre los paralelos 1º, 26 y 30 de latitud norte y entre el 4º y 58 de latitud sur. Administrativamente el país se divide en 20 provincias, de las cuales, una es insular: el Archipiélago de Colón, situada a 950 kilómetros de la costa, conjunto de 14 islas y más de medio centenar de islotes y promontorios. La llamada línea de Ecuador lo atraviesa por la parte septentrional, a unos 20 Km., al norte de Quito.

2. EL MEDIO FISICO. - La inmensa cadena de los Andes, que cruza el país de Norte a Sur, es como la columna vertebral del Ecuador continental y determina su fisonomía geográfica. Los Andes, que atraviesan el País en tres ramales, lo dividen en sentido longitudinal en tres regiones bien diferenciadas: la costanera o litoral desde las estribaciones de la cordillera occidental hasta el mar; la interandina o Sierra entre las cordilleras Occidental y Central, y la Oriental, que comprende las estribaciones de la cordi-

llera Central, los sistemas montañosos de la cordillera Oriental, el descenso de estos sistemas hasta la cuenca amazónica y parte de la Amazonia.

a. — Región Costanera:

La región occidental abarca una superficie de 72.000 Km². y comprende las cinco provincias Occidentales (Esmeraldas, Manabí, Guayas, Los Ríos, y el Oro) y algunos valles entrantes en la región interandina. Está atravesada de Este a Oeste por grandes ríos, siendo los más importantes el Esmeraldas, que riega una extensión de 22.000 Km². y el Guayas, que baña una superficie de 34.000 Km². La costa ecuatoriana se extiende a través de 640 Km. de norte a sur y presenta algunas entrantes de importancia utilizadas como puertos. Los principales son: la Bahía de Ancón de Sardinas, con el estuario del río Santiago en cuyo entrante se halla el puerto de San Lorenzo; las Bahías de Caráquez y Manta, donde se asientan los puertos del mismo nombre; el golfo de Guayaquil con la desembocadura del río Guayas, y el Estero Salado, donde se ha construido el puerto nuevo de Guayaquil. La región occidental es generalmente llena, pero presenta en al-

gunos puntos alineaciones montañosas de escasa importancia, como las de Cojimés, la cordillera de Balzar o los cerros de Colonche.

b. — La Región Interandina:

La región Central, interandina o Sierra, está constituida por 3 cadenas montañosas con ramales menores o nudos que unen las dos cordilleras principales en sentido transversal. En este enorme macizo andino, formado por una altiplanicie y bordeado por murallones paralelos se alzan grandes volcanes cubiertos por nieves perpetuas: Chimborazo (6.267 mts.) Cotopaxi (5.897 mts.) el volcán en actividad más alto del mundo. Otros también importantes son: Antisana (6.704 mts.), Cayambe (5.790 mts.), Iliniza (5.265 mts.), Tungurahua (5.016 mts.) y Sangay (4.230 mts.).

Los ríos de la región central ecuatoriana, que nacen de los valles u hoyas donde se asientan las principales ciudades, rompen las barreras andinas para desaguar hacia Oriente u Occidente. Por el contrario, las tierras de los bordes andinos, llamados páramos, son de clima riguroso y de difícil habitabilidad.

c. — La Región Oriental:

La zona oriental u Oriente es una extensión baja, casi llana y boscosa, regada de numerosos ríos navegables que desembocan en el Amazonas. Comprende cuatro provincias: Napo y Pastaza, al Norte; Morona-Santiago y Zamora-Chinchipe al Sur. Los ríos más importantes del Oriente ecuatoriano son el San Miguel afluente del Putu-

mayo, el Napo, que desagua 90 Km. más abajo que Iquitos y es el afluente más caudaloso de la orilla izquierda del Amazonas; el Tigre; el Pastaza, que nace en el valle andino, atraviesa la cordillera y se dirige hacia la selva, donde es navegable; el Morona y el Santiago.

3. — CLIMA. - El clima del Ecuador es muy variado. En su zona Occidental, la corriente fría de Humbolt determina notables variaciones climatológicas: clima forestal lluvioso tropical, en la parte costanera, libre del influjo de la corriente de Humbolt; tropical, seco y desértico en las zonas costaneras del sur, sujetas al influjo de dicha corriente; tropical húmedo en las estribaciones de la cordillera, y un área tropical de sabana.

En las estribaciones de la cordillera, el clima varía según la altura. Entre los 1.800 y 2.000 m. existen fajas de bosques con clima templado húmedo; clima frío, tipo tundra en los páramos de (3.200 a 4.500 m²); clima templado con riqueza de matices, según la altura y el grado de encajonamiento de los valles. La región oriental tiene un clima templado y húmedo entre los 2.800 y 1.800 m. y tropical forestal lluvioso en la Hylea Amazónica. La vegetación de Ecuador presenta también una gran variedad al depender directamente de sus climas. En la región costera hay zonas de selva tropical húmeda cabe destacar el guayacán, la madera más dura del mundo, y la balsa más liviana; manglares; zonas de sabana, y cuencas fértiles

donde se producen el plátano y otras frutas tropicales, café y cacao. En las zonas pantanosas o irrigadas se cultiva también el arroz. En la región interandina la vegetación cambia paralelamente con el clima, existen zonas boscosas, páramos, áreas cultivadas (patatas, mellocos, cebada) y bosquecillos achaparrados. En los valles interandinos se desarrolla una abundante y variada actividad agrícola y ganadera. La región oriental tiene vegetación de carácter selvático.

4. POBLACION Y ECONOMIA. - Los 6'770.127 habitantes del Ecuador aproximadamente dan una densidad de 20 habitantes por Km². siendo un ritmo de crecimiento de un 3,4% anual; la población se divide en partes casi iguales, entre la sierra (3'054.516 h.) y la costa (3'000.165 h.) mientras que la región oriental (118.810 h.) y en el archipiélago de Colón (3.636 h.) es muy escasa. Conviene destacar que el 56% de los ecuatorianos tienen menos de veinte años. Desde el punto de vista racial, predomina el mestizo, siguiendo después los indios, blancos, negros y mulatos. Desde tiempos atrás la intensa migración de campesinos a la ciudad he hecho aumentar notablemente el porcentaje de población urbana.

Ocho de las veinte capitales de las provincias aparte de Quito y Guayaquil rebasan los 50.000 habitantes. Cuenca (90.000 hbts.); Ambato (80.133 hbts.); Riobamba (61.427 hbts.); Portoviejo (50.000 hbts.); Loja (51.000 hbts.); Ibarra (50.482 hbts.); Quito la

capital tiene (800.798 hbts.) y Guayaquil el puerto más importante (798.544 hbts.).

La economía ecuatoriana se basa en el petróleo y las actividades agropecuarias, que dan trabajo a la mitad de la población y permite obtener la mayor parte de divisas. La producción presenta características muy diversas entre la sierra y la costa. En la primera, la ganadería ovina ha decaído en favor de la bovina que es la gran abastecedora de las ciudades del altiplano. En los valles se dan productos de clima templado y hasta subtropical en especial frutas, pero la mayor parte del terreno se dedica al cultivo de trigo, maíz, cebada; en el límite de los páramos se cultiva la papa y el piretro. La agricultura de la Costa se orienta sobretudo a la exportación con productos como el banano y el cacao que alcanzan elevados índices de exportación, así como también se exporta café, cacao, caña de azúcar, el algodón y tabaco. La industria del Ecuador ha experimentado un notable desarrollo a partir de 1960, destacando el Ecuador en la preparación de acero, trabajo del plástico y del caucho, fabricación de telas con fibras sintéticas y montaje de aparatos aletrodomésticos. La industria de la construcción ha logrado un notable desarrollo, Ecuador posee yacimientos de oro, plata, plomo y zinc, a partir de 1967 se descubre en la región oriental grandes cantidades de reserva de petróleo.

En la actualidad se ha construido un gigantesco oleoducto que atravesando los Andes, lleva el producto

hasta el puerto de Esmeraldas en el Pacífico. Así mismo existe gas natural en el subsuelo del golfo de Guayaquil y de cobre y molibdeno al oeste de la provincia del Azuay. Otra fuente de riqueza son las maderas finas de Esmeraldas y la pesca (sobre todo atún) en el mar territorial. Están en marcha importantes proyectos que utilizarán las reservas hidráulicas de la sierra. Ecuador mantiene intercambios comerciales con Estados Unidos, República Federal Alemana, Japón y países de Europa Oriental. El equilibrio económico ecuatoriano viene de la coordinación de la Sierra con la costa y esto se ha conseguido con una adecuada red de carreteras. Además de la carretera Panamericana, que recorre Ecuador de Norte a Sur, se abren otras que comunican las ciudades del altiplano con los principales puertos del Pacífico, tales como Esmeraldas, Manta, Guayaquil y Puerto Bolívar.

5. HISTORIA

a. — Pre-incáico:

El primitivo Reino de Quito se halla situado bajo la línea equinoccial y formó un cuadro aproximado de 50 leguas cuadradas y fue habitado por la nación llamada Quitu, cuya religión, leyes y costumbres han quedado ocultas en la historia. Sin embargo, las tradiciones dicen que este Reino se hallaba al centro de más de 50 Provincias o Estados. unos mayores que otros, casi todos independientes, los cuales tenían sus señores particulares que se hacían continuas guerras.

Hacia el año 700 u 800 de la Era Cristiana varios extranjeros llegaron en grandes balsas y se asentaron en las costas ecuatorianas y la bahía a donde arribó su principal cabeza o Régulo llamado carán tomó el nombre de Bahía de Caraquez su pueblo fue conocido con el nombre de Caras o Seyris, nombre éste último que significa señor de todos.

Establecidos y propagados ahí, fueron peregrinando hacia el Norte siguiendo las costas hasta que siguiendo el río Esmeraldas llegaron a Quito y lo conquistaron. Tomaron el nombre del Reino de Quito y Gobernaron el país aproximadamente por 700 años en los que se sucedieron unos 15 Seyris quienes se dedicaron a engrandecer y dilatar sus dominios, ya sea por medio de conquistas violentas o por alianzas amistosas llegando por el Norte hasta la provincia de Huaca y Tusa y por el Sur hasta los confines de Paita.

Hacia el año de 1450 el Reino de Quito comenzó a desmembrarse con las conquistas de Tupac Yupanqui, 12º Inca del Perú.

b. — Los Orígenes Incaicos:

Desde mediados del siglo XV, época en que Túpac Yupanqui entró vencedor en la antigua capital de los duchi-celas, hasta la muerte del Inca Atahualpa, la ciudad de Quito fue centro político del Tahuantinsuyo o Imperio de los Incas. En 1492 el Inca Huayna Cápac, al vencer a las últimas tribus rebeldes del Reino de Quito, había consolidado las conquistas del Imperio.

Los incas habían colonizado el país con un gran número de mitimaes y abierto el Camino Real que unía al Reino de Quito con el Cuzco. En la misma época, Cristóbal Colón llegaba a las playas del continente.

En 1526, el inca Huayna Cápac, al saber que unos hombres blancos habían aparecido en la costa, decidió hacer un viaje al Cuzco. Quería conocer el sentimiento de su pueblo en cuanto a la sucesión y tomar medidas para la estabilidad del incario. Mientras descansaba en el palacio real de Tomebamba, recibió nuevas noticias de la llegada de los españoles y sintiéndose muy enfermo para continuar el viaje decidió regresar a Quito, donde había vivido los últimos quince años. Allí, antes de morir, dispuso que su hijo mayor, Huascar, gobernase el Cuzco y sus provincias y que su hijo menor, Atahualpa, heredara el trono de Quito. Su última voluntad fue la de que su cadáver fuera trasladado al Cuzco y su corazón enterrado en Quito, como una prueba del afecto que había adquirido por la tierra natal de su mujer Paccha y de su hijo Atahualpa.

El piloto andaluz Bartolomé Ruiz fue el primer español que puso pie en tierra ecuatoriana. Estuvo en la bahía de San Mateo, en Esmeraldas y luego en las costas de Manabí, cuando la segunda expedición de Francisco Pizarro a la parte occidental del continente sudamericano. Pizarro, luego de este viaje, durante el cual exploró la costa y se apoderó de los tesoros de los

indios en Atacames, retornó a España, convenido de haber descubierto un reino de fabulosas riquezas.

Entre tanto, en la tierra de los incas, cinco años después de la muerte de Huayna Cápac, comenzaron las guerras entre Huascar y Atahualpa, para lograr el dominio del Imperio. Atahualpa y sus ejércitos vencieron a Huascar y con ello volvió a unificarse el Tahuantinsuyo. Las sucesivas luchas debilitaron a los incas y cuando Francisco Pizarro retornó para emprender la conquista, encontró poca resistencia y los indios fueron sometidos fácilmente. En 1532, desembarcó en Tumbes para dirigirse a Cajamarca, allí en un valle fértil estaban la ciudad y las innumerables tiendas blancas del campamento del inca. Después de la batalla, Pizarro y sus hombres capturaron a Atahualpa y exigieron por su rescate un cuarto lleno de oro. Los indios, para llevar a su amo, desnudaron las paredes de los templos y de los palacios del oro que las recubría y de todo el incario llevaron a Cajamarca los tesoros exigidos. Pizarro no cumplió con su palabra y el 29 de agosto de 1533 Atahualpa murió estrangulado. Con la desaparición del inca desapareció también el Imperio del Tahuantinsuyo.

c. — El Periodo Colonial:

A pesar de la muerte del último de los incas, Quito no fue sometida hasta que Sebastián de Belalcázar, deseoso de gloria, resolvió hacer la conquista por su cuenta. Al frente de un ejército improvisado, Belalcázar, se lanzó

a la posesión de las tierras equinocciales, venció la resistencia de los generales incas y el 6 de diciembre de 1534 fundó la ciudad de San Francisco de Quito. Gonzalo Pizarro fue nombrado Gobernador de la nueva Colonia. El período colonial de la historia del Ecuador, desde la caída del Imperio de los Incas hasta la independencia, en 1822, abarca casi tres siglos.

El sometimiento de la población indígena fue seguido por un período de intensa violencia entre los conquistadores. Antes de finalizar el año 1541, Francisco Pizarro y su socio Diego de Almagro habían sido asesinados en el Perú. La insaciable sed de oro de sus seguidores, acicateada por las leyendas y los mitos de los indios sobre la tierra de El Dorado, llevó a que se emprendieran innumerables exploraciones a varias partes del continente.

En busca del codiciado El Dorado, Gonzalo Pizarro organizó en Quito, en 1541, una expedición que terminó el año siguiente con el descubrimiento del río Amazonas. En un viaje lleno de peripecias, en el curso del cual murieron muchos españoles e indios debido a las inclemencias de la selva, la expedición cruzó la cordillera de los Andes. En el Oriente construyó un bergantín para navegar por el río Coca. Francisco de Orellana, que se había unido al grupo, adelantándose en busca de alimentos. Las corrientes del río Napo lo llevaron hasta el Amazonas, por donde navegó más de seis mil kilómetros, hasta llegar al Atlántico. Pizarro y sus hombres, exhaustos por

el duro viaje, regresaron a Quito. Orellana no encontró la tierra de El Dorado, mas, el descubrimiento del gran río le dio un lugar en la historia.

Las exploraciones, la colonización y el arraigo de la civilización española siguieron su curso. Las Diversas órdenes religiosas de la iglesia católica fundaron las primeras escuelas. Los misioneros trataron de establecer la paz y enseñar su credo. Hasta 1830, la población indígena se mantuvo en el estado servil de la encomienda, establecida por la Corona en la América española. El sistema de la encomienda era aplicado a los nativos y no a la tierra, como lo fuera en España en la Edad Media. Los indios aportaban a cada encomendero no solo su trabajo sino también tributos.

Quito, capital de la colonia, creció y prosperó notablemente. La calidad de Real Audiencia le fue concedida en 1563. Su jurisdicción se extendía más allá de los límites actuales del Ecuador y hasta 1781 estuvo bajo la dependencia del Virreinato del Perú. Desde ese año pasó a formar parte del Virreinato de Nueva Granada, cuya capital era Bogotá. Más tarde la colonia fue elevada al rango de Presidencia.

Durante el siglo XVIII florecieron en Quito muchas sociedades culturales, que fueron centro del pensamiento político de la época. Tanto la lectura de las obras de los enciclopedistas franceses, como la relación con visitantes europeos, entre los que se destacaron Charles Marie de la Condamine y el barón Alejandro von Humboldt,

ejercieron fuerte influencia en las nacientes ideas libertarias. Mucho antes de que la invasión de Napoleón a España despertase el espíritu revolucionario en las colonias de América, Eugenio Espejo predicaba en el Ecuador la independencia.

Espejo nacido en Quito en 1747, de sangre india y blanca, fue un revolucionario tanto en su actividad política como en el ejercicio de la medicina. La Sociedad Amigos del País, de la que fuera secretario, contaba entre sus miembros a ricos comerciantes y nobles, que protestaban por la opresión ejercida por España sobre los criollos de la colonia: impuestos injustos, limitación al comercio y otras cargas. A pesar de que la Corona clausuró el periódico y la Sociedad, Espejo continuó con sus prédicas libertarias por medio de escritos que incitaban a la rebelión, hasta que los españoles lo encarcelaron; murió en prisión en 1795, sus coetáneos lo llaman el Indio Espejo y el Ecuador lo considera como héroe nacional.

d. — La Guerra de la Independencia:

Las condiciones fueron propicias a la rebelión cuando en 1808 Napoleón invadió a España, depuso al rey Fernando VII y nombró en su lugar a su hermano José Bonaparte. Mas el 2 de mayo de ese mismo año, el pueblo de Madrid se levantó en armas contra los franceses. Entonces en las colonias americanas se establecieron Juntas de Gobierno defensoras de la soberanía y de los derechos del Rey Fernando VII contra el usurpador Bonaparte. Los

criollos de Quito crearon su junta, que asumió el poder en nombre de Fernando VII, el 25 de diciembre de 1808. El 10 de agosto de 1809, un grupo de ciudadanos se reveló contra el Presidente de la Real Audiencia, reduciéndolo a prisión junto con otras autoridades. De inmediato, sin derramamiento de sangre, se proclamó la independencia y se estableció un nuevo gobierno. Mas como el grupo de patriotas no contaba con una fuerza militar que lo ayudase a mantener su gobierno, después de tres meses, con la ayuda de las tropas reales llegadas de las colonias vecinas se restableció el poder español. Al año siguiente, el 2 de agosto, los patriotas fueron asesinados en Quito en el llamado Cuartel Real de Lima, donde guardaban prisión.

Casi una década más tarde, el éxito de las campañas de Simón Bolívar para la liberación de la parte norte del continente sudamericano permitieron al Libertador encomendar a su compatriota Antonio José de Sucre la dirección de una de las últimas campañas, considerada como decisiva. El ejército de Sucre, reforzado con tropas enviadas desde Perú por el General San Martín se enfrentó a las tropas realistas en las faldas del Pichincha, junto a la ciudad de Quito, el 24 de mayo de 1822. Cinco días después se firmó en Quito el Acta de Independencia declarándose el Departamento parte integrante de la Gran Colombia. Luego de haber sallado la libertad de Venezuela y Colombia, el Libertador entro en Quito el 16 de junio de 1822 y

nombró al General Antonio José de Sucre Jefe Departamental. Poco después tuvo lugar en Guayaquil la célebre entrevista de Bolívar y San Martín. En 1830 el Ecuador se separó de la Gran Colombia y se convirtió en nación independiente.

e. — El Período de la República:

La República del Ecuador comenzó su existencia como nación independiente promulgando una constitución el 23 de septiembre de 1830. El Congreso de ese mismo año dio a la nueva república el nombre de Ecuador y estableció el sistema republicano de gobierno, con poderes ejecutivo, legislativo y judicial. El General Juan José Flórez fue elegido presidente. La primera constituyente declaró al Ecuador estado confederativo con los demás de Colombia; una nueva Constitución, en 1835, descartó esta disposición y declaró al Ecuador república independiente.

Como en las otras nuevas repúblicas, el gobierno tuvo que afrontar rivalidades personales. La lucha por el poder se personificó en dos figuras que predominaron en los primeros treinta años de la república; el General Juan José Flórez, de fuerte tendencia militarista y su oponente liberal, Vicente Rocafuerte, criollo pudiente de Guayaquil, de espíritu civilista.

Debido a un compromiso entre ellos, Rocafuerte sucedió a Florez en la presidencia de la República en 1835. Su mayor empeño fue fomentar la educación; inició las primeras actividades de servicio social en el país e hizo hincapié en la libertad religiosa. Juan

José Florez volvió a asumir la presidencia en 1839, disolvió el Congreso y reanudó la guerra con Colombia por la posesión de Pasto y Popayán. La creciente oposición a su dictadura culminó con la revolución liberal de 1845, que lo derrocó del poder. Durante los quince años siguientes, tuvieron lugar la abolición de la esclavitud por el Presidente José María Urbina, que dio libertad a más de sesenta mil negros, y la supresión de pago de tributos por los indios. A este período de nacionalismo intenso y de reacción contra el militarismo (1845-1859) siguió el período autoritario de Gabriel García Moreno. Católico militante y hombre culto, García Moreno reforzó por cinco años el poder de los conservadores, suprimiendo a sus opositores con medidas drásticas, lo que provocó una reacción violenta de los círculos políticos del país. El más vigoroso de sus atacantes fue Juan Montalvo, periodista y escritor liberal. En agosto de 1875, García Moreno fue asesinado, mientras caminaba el corto trecho de la Catedral al Palacio de Gobierno.

La revolución liberal-radical, cuyo caudillo fue el general Eloy Alfaro, inició un período de progreso y de desenvolvimiento constitucional dentro de la doctrina liberal, que continuó por varias décadas. Alfaro gobernó el país desde 1895 a 1901 y desde 1906 hasta 1911. La reacción contra García Moreno y su política de unión de la Iglesia y el Estado, se reflejó en las constituciones de 1897 y 1906, que restablecieron la libertad de cultos.

El General Eloy Alfaro era originario de Montecristi, provincia de Manabí. Antes de ser presidente amasó una fortuna personal que consagró en combatir las concepciones que consideraba que detenían el progreso del país. Durante sus dos mandatos llevó a cabo su proyecto de unir la costa y la sierra por medio del ferrocarril Quito-Guayaquil, impulsó las obras públicas, mejoró los sistemas educativos, creó el servicio sanitario, introdujo reformas para el mejoramiento de la población indígena y elevó la condición de la mujer en las leyes y la organización del país.

En 1911 Alfaro dejó la presidencia. Siguió un período de agitación y una ola de sangre y de crímenes políticos se batió sobre el país. Se desató la lucha entre partidarios de las dos fracciones en que se había dividido el partido liberal alterando el orden constitucional. Alfaro fue encarcelado en Guayaquil, junto con varios de sus generales, que luego fueron conducidos a Quito y asesinados el 28 de enero de 1912.

Bajo el gobierno del General Leonidas Plaza, el país vivió dentro de una relativa calma. Plaza fue presidente dos veces: de 1901 a 1905 y de 1912 a 1916. Sin embargo, en los comienzos de su segunda administración estalló en Esmeraldas una guerra civil, en la que corrió mucha sangre, debilitando las energías económicas del país. La revolución de Esmeraldas terminó en 1916, cuando subió al poder el doctor Alfredo Baquerizo Moreno.

El partido liberal se mantuvo en el poder desde 1895 hasta 1944. Durante este período, la inquietud política y el malestar social, acompañados de revoluciones y cambios de gobierno se debieron, en gran parte, a causas económicas derivadas de la primera guerra mundial a una enfermedad que atacó las plantaciones de cacao y a la depresión económica mundial de 1930. El último de los presidentes postulados por el partido liberal fue Carlos Arroyo del Río, depuesto por una revolución el 28 de mayo de 1944, cuando una alianza de todos los partidos democráticos, tanto de derecha como de izquierda, proclamó al doctor José María Velasco Ibarra, Presidente de la República.

Orador y abogado de prestigio, Velasco Ibarra había sido ya mandatario del país por un corto período (1934-1935). Su segunda presidencia duró hasta 1947. Galo Plaza Lasso, de tendencia liberal, fue elegido Presidente en 1948. El doctor Velasco Ibarra, igualmente liberal, fue elegido por tercera vez para el período de 1952 a 1956. Le sucedió Camilo Ponce Enríquez, ubicado en la derecha. En las elecciones de 1960, Velasco Ibarra fue elegido para un cuarto período presidencial. Al doctor Velasco Ibarra le sucedió, en 1961, el doctor Carlos Julio Arosemena, Presidente del Congreso.

En 1963 durante un período de inestabilidad institucional, las Fuerzas Armadas tomaron el poder y establecieron una Junta de Gobierno, integrada por el Contralmirante Ramón

Castro Jijón, los Generales Marcos Gándara Enríquez y Luis Cabrera Sevilla y el Coronel de Aviación Guillermo Freile Posso.

Con el consentimiento de representantes de sectores civiles, el 30 de marzo de 1965 asumió el poder en calidad de Presidente Interino de la República don Clamente Yerovi Indaburo, quien después de corto período administrativo lo entregó al doctor Otto Arosemena Gómez, electo Presidente de la República por la Asamblea Nacional Constituyente el 16 de noviembre de 1966. Bajo su gobierno se

efectuaron las elecciones que llevaron el 1º de septiembre de 1968 a la Presidencia de la República, por quinta vez, al doctor José María Velasco Ibarra. Después de que él asumió los plenos poderes en junio de 1970 y de haber ocurrido una serie de acontecimientos que afectaban la estabilidad política, asumieron el poder las Fuerzas Armadas Nacionales, encomendándole el 15 de febrero de 1972 la Presidencia de la República el General Guillermo Rodríguez Lara, quien ha iniciado un proceso de cambios dentro de un régimen calificado ni de derecha ni de izquierda, sino genuinamente nacionalista ecuatoriano.